

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

Historia colectiva y configuraciones vinculares en una organización comunitaria: el caso de la OLP.

Robertazzi, Margarita y Siedl, Alfredo Claudio José.

Cita:

Robertazzi, Margarita y Siedl, Alfredo Claudio José (2020). *Historia colectiva y configuraciones vinculares en una organización comunitaria: el caso de la OLP. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/899>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/etdS/b0D>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

HISTORIA COLECTIVA Y CONFIGURACIONES VINCULARES EN UNA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA: EL CASO DE LA OLP

Robertazzi, Margarita; Siedl, Alfredo Claudio José
Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Se presentan resultados parciales de la investigación “Tipos de liderazgo en los Nuevos Movimientos Sociales que resisten la exclusión en Argentina: tensiones entre las reivindicaciones y la política”. Sus objetivos generales son identificar los tipos de liderazgo y comparar distintos movimientos sociales que resisten la exclusión en Argentina, puntualizando eventuales tensiones entre la resolución de reivindicaciones urgentes y la participación en la esfera política. El método es cualitativo, así como las principales técnicas administradas. Se reconstruye aquí una historia colectiva de un caso en estudio, las Organizaciones Libres del Pueblo (OLP), considerando la instauración de una estructura libidinosa y sus vicisitudes: convergencias, duelos, re convergencias, escisiones y nuevas reconfiguraciones vinculares.

Palabras clave

Vínculos - Historia - Colectividad - Liderazgos

ABSTRACT

COLLECTIVE HISTORY AND LINKAGE CONFIGURATIONS IN A COMMUNITY ORGANIZATION: THE CASE OF THE OLP

Partial results of the research are presented “Leadership modalities in the New Social Movements that resist the exclusion in Argentina: tensions between demands and politics”. Its general objectives are to identify the types of leadership and compare different social movements that resist exclusion in Argentina, highlighting eventual tensions between the resolution of urgent claims and participation in the political sphere. The method is qualitative, as well as the main techniques administered. A collective history of a case study, the Free Organizations of the People (OLP), is reconstructed here, considering the establishment of a libidinous structure and its vicissitudes: convergences, duels, re-convergences, splits and new bond reconfigurations.

Keywords

Links - History - Collectivity - Leadership

Introducción

En este trabajo se presentan resultados parciales de la investigación “Modalidades de liderazgo en los Nuevos Movimientos Sociales que resisten la exclusión en Argentina: tensiones entre las reivindicaciones y la política”, de la Programación Científica UBACyT 2018.[i]

Sus objetivos generales son conocer los tipos de liderazgo, así como comparar distintos movimientos sociales que resisten la exclusión en Argentina, considerando las eventuales tensiones que pueden surgir entre resolver reivindicaciones urgentes y sostener una más amplia participación en la esfera política. La investigación es exploratoria y descriptiva; su estrategia es el estudio de casos (Stake, 1998); el método y las técnicas son cualitativos. Si bien el diseño es claramente flexible y participativo, es un propósito instrumentar la Investigación-Acción Participativa, en todos los casos en que sea posible (Montero, 2006). Las Organizaciones Libres del Pueblo, OLP en adelante, es uno de los casos que fue incorporado por este equipo de investigación durante 2019 para ser estudiado en profundidad. Se trata de una organización comunitaria territorial que aspira a extenderse por todo el país y que ya cuenta con múltiples representaciones, sin embargo, el trabajo de campo comenzó en la OLP San Martín, pues allí se encontraban algunos de sus fundadores. Se realizaron entrevistas con su líder actual, con otros militantes y con referentes de la organización en otros distritos, así como observaciones no participantes para conocer sus obras concluidas en San Martín. En esta presentación, se reconstruye una historia colectiva, a partir de sus liderazgos, sus pérdidas y la transmisión intergeneracional e intrageneracional de un legado político. Asimismo, se señalan dos conflictos principales: 1. el que se genera entre lograr respuestas a sus demandas reivindicativas y poner en cuestión el sistema socio-político, y 2. las diferencias entre “militantes territoriales” y “militantes de la superestructura” o “de escritorio”, que dan cuenta de una brecha generacional y de un problema que sucede en torno a la pertenencia a un gobierno y a la ocupación de cargos públicos. Las formas de consecución de trabajo en sectores pauperizados integran la demanda al Estado para el financiamiento de actividades cooperativas y la ampliación de derechos con otras más básicas aún, vinculadas con la supervivencia en un contexto de pobreza creciente. Las actividades de la OLP incluyeron, en estos años, la gestión de comedores comunitarios; de propuestas educativas, centros relacionados con la salud; la construcción

de casas de abrigo para personas en situación de calle y distintos emprendimientos laborales. Lo que se desprende de varias de estas actividades es la preservación del cuerpo y de la vida, un mínimo que el desarrollo económico argentino contemporáneo no brinda de derecho *per se*.

La consolidación en torno a un líder

El tema del liderazgo surgió en el discurso de uno de sus referentes incluso antes de la primera entrevista cara a cara (Robertazzi y Siedl, 2019). La muerte de uno de sus fundadores, Eduardo Puebla, en 2005, había sido una tragedia, no solo por la pérdida de un líder, sino porque se trataba de una muerte inesperada, una muerte joven, que conmovió a propios y ajenos, con la perspectiva de la “desaparición” de la OLP. Uno de sus fundadores, con una militancia desde los años sesenta, relataba:

La idea fue originalmente de él [de Eduardo Puebla]. [iii] Yo trabajaba con ellos, que eran los jóvenes ligados a nosotros, el Peronismo Revolucionario de San Martín. Y cuando vino el 2001, 2002, en febrero del 2002 nosotros estábamos juntándonos permanentemente con una banda de gente. Inclusive, el día 19 de diciembre estábamos reunidos en un local, por Caballito, y me acuerdo que terminamos la reunión y había una radio y escuchamos el tema del Estado de Sitio. Estábamos levantando la reunión y de repente nosotros también bajamos a la calle y nos unimos a la gente [...] Ahí nace la OLP, entre los quilombos del 2001, 2002, con el impulso de Eduardo, por un lado, y yo, que lo voy acompañando.

En la creación de la OLP puede observarse la unión de distintas generaciones de militantes: “los jóvenes”, “la bandita”, “los pibes”, “los pueblita”, así como el acompañamiento de militantes reconocidos, de trayectoria: “los mayores”.

Pablo, hoy conductor de la organización y hermano de Eduardo Puebla, explica quiénes eran esos jóvenes de San Martín y aclara: “Nosotros éramos los pibes de San Andrés de clase media, papá bancario, mamá odontóloga. Y había que militar en la Juventud Peronista. Hacia el 1981, murió el padre de los hermanos Puebla, por lo que sus amigos del club, del barrio y de la escuela comenzaron a visitar su casa con más frecuencia. Por ser el hermano mayor, Eduardo fue el primero en militar y lo hizo en 1984, desde el Centro de Estudiantes en la escuela secundaria. De este modo, Pablo relata esos primeros pasos en la militancia, siguiendo las actividades de su hermano mayor:

Cuando vienen los documentos que dicen: “Hay que ir al barrio, los estudiantes tienen que ir a hacer, como en los setenta, apoyo escolar”, nosotros lo leíamos y lo hacíamos. Ahí fue donde nos enganamos, en las inundaciones del 84, y éramos jóvenes. Nosotros en San Martín pudimos juntar clase media con clase popular, y donde se dio eso se fue para arriba.

El tema de la identidad: la fundación y el nombre

Del mismo modo, cuando se pregunta por la identidad de ese grupo de jóvenes que comenzó a militar en San Martín, además de la relación fraterna, da cuenta de la visión de la comunidad hacia ellos, para quienes no eran solo dos hermanos, sino muchos más, unidos por el mismo apellido:

La política te encapsula, éramos de la JP, pero en los 90, acá ya era todo o menemismo o duhaldismo. Entonces, ¿qué éramos? Los Pueblita. Éramos todos tan pibes entonces..., el mundo político no sabía si A [otro compañero que también participa de las entrevistas] era A., era Duarte o era Pueblita. “Che, ¡cuántos hermanos que son los Pueblita!”. Éramos dos varones, pero éramos todos jóvenes y, como acá se hace política a partir de las familias, creían que todos los que estaban haciendo política con nosotros eran familia.

Muchos relatos seleccionados están referidos al origen de la organización en el 2002, a sus características e incluso al nombre que tomó. Uno de los fundadores contextualiza los hechos y los sitúa a fines de la breve presidencia de Adolfo Rodríguez Saa:

[unos compañeros] nos dicen que estaban repartiendo planes sociales para plantar un millón de árboles. Y Eduardo dijo: “¿Por qué lo que venimos conversando de antes, no lo transformamos ahora en una organización vinculada a todo esto?”. Y ahí se convoca a una reunión en IMPA. Ahí se larga la OLP, con la idea de agrupar a todo un sector dando vueltas en torno a esta problemática. A Pablo y Eduardo, que eran peronistas y demás, se les ocurrió el nombre Organizaciones Libres del Pueblo, que es un nombre que viene del peronismo, del Congreso de Filosofía del 49.

El mismo entrevistado define el surgimiento de la OLP como una organización reivindicativa en función del contexto de extrema pobreza e indigencia del momento, “Lo que surge en ese momento, en Argentina, lo fuimos transformando en algo más reivindicativo. La OLP nace como estructura reivindicativa”. Si se sigue una serie histórica en el recorrido de esta colectividad, puede señalarse que la transformación económica, social y política de la Argentina de la época contribuyó a que, desde lo que originalmente era un grupo político, se llegara a conformar un grupo reivindicativo; o las dos cosas, como explica Pablo, cuando describe esa etapa fundacional: “Cuando fundamos nosotros la organización social, dijimos que no era sólo una organización social, sino una organización política y social. No dejábamos de hacer política”.

Los protagonistas que aportan sus voces para recrear la historia colectiva de la OLP venían estableciendo vínculos intergeneracionales, que pueden significar la autoridad del maestro sobre el discípulo, así como vínculos fraternos que finalmente convergieron en la fundación de la organización en 2002. Desde la concepción freudiana de Malfé (1994), podría decirse que se

instaura una “estructura libidinosa”, como “un primer momento de una serie de transformaciones o serie histórica”, que da lugar a un proceso histórico colectivo (p. 137). Este psicoanalista articula el concepto de Freud (1973/1921) con un eje temporal, diacrónico, por lo que resulta sumamente operativo para recrear la historia de la OLP. Sin olvidar que su perspectiva acerca de una psicología social histórica de linaje psicoanalítico atiende aquello que permanece en lo que se ha transformado (Malfé, op. cit.; Robertazzi y Pertierra, 2013).

La angustia colectiva

El recuerdo de la inesperada muerte del fundador más joven de la OLP, acaecida en 2005, permite dimensionar la función cohesiva de este líder inicial en la organización. Este desenlace trágico dejó a la organización al borde del pánico y la disolución, porque pudo haber significado el retorno a la a-versión y el brusco final de la historia colectiva. Desde la primera conversación telefónica y, luego, en las entrevistas iniciales con su hermano Pablo, aparecen enunciados que caracterizan tanto el modo resiliente de enfrentar ese duelo, así como la magnitud de la pérdida:

[...] *cuando vos perdés a un ser querido como Eduardo, no sólo uno pierde un hermano, sino que, doblemente, uno pierde al conductor de la organización, al ser querido, pero también no lo perdí yo individualmente. Acá, en San Martín, la dirigencia política adversaria nos decía a nosotros: “Pablo, nosotros a Eduardo lo perdimos”. Tanto su hermano, que hoy lidera la OLP San Martín, como otros militantes entrevistados, manifestaron que pudieron -y de algún modo, decidieron- transformar su dolor en lucha: “nosotros tuvimos esa capacidad, no sé de dónde la sacamos”. La angustia colectiva causada por la muerte de Eduardo Puebla funcionó al estilo de los vasos comunicantes, haciendo cimbrar la estructura libidinosa instituida.*

La primera reunión cuatro días después que murió Eduardo, le hicimos una misa. Ese día estaban esperando los compañeros el anuncio de “Desarmamos la OLP”. Eso me lo pregunta mi compadre delante de todos: “Bueno y... vamos a seguir, qué te parece...” Tímidamente me lo pregunta un compañero formado. Ahí mismo le dije: “Acá el gordo no murió ni dejó a los pibes tantas horas para que nosotros ahora nos deprimamos y nos vayamos a casa, ahora tenemos que hacer todo y este año 2005, que hay elecciones, Eduardo hubiera participado, así que ya se encargan todos de armar el partido político”. En cuatro horas teníamos armado el partido político municipal. Tuvo que pasar lo de Eduardo para que algunos compañeros, pensando en él, se comprometan un poco más. Porque cuando estaba el gordo: “Bueno, lo hace él”, “eso lo hace Eduardo”, inclusive yo.

La nueva convergencia libidinal

En tal contexto, no causa extrañeza que, ante la pérdida del conductor, el nuevo líder de la OLP pasara a ser su hermano Pablo. Como dice uno de los militantes de la organización, cuando trataba de explicar lo que caracterizaba a Eduardo como líder:

[...] *nosotros, en el 82, participamos por primera vez en la política de San Martín, como no enganchamos ese ritmo, apareció Eduardo y ahí nos enganchó [...] pero sí, nos fue transformando a nosotros en lo que podemos ser hoy. Y se acercó, tal es así que del 86 hasta hoy estamos con los Puebla. Y después del 2005, que pasó lo de Eduardo, nosotros hoy decimos que Pablo tuvo la capacidad de tomar esa posta y seguirla.*

Montero (2003) conceptualiza otras formas de liderazgo, además de los tipos clásicos de Kurt Lewin. Una de ellas es el liderazgo comunitario, en el que la capacidad de conducción se liga al trabajo infatigable, al despliegue de energía y al hecho de tener muy claros los objetivos colectivos. Asimismo, la autora citada señala el carácter democrático de los líderes en la comunidad, lo que no necesariamente coincide con los tipos de liderazgos reconocidos por este equipo en los anteriores proyectos de investigación. Entre los distintos modos de liderazgo que conceptualiza Montero (2003) se encuentra también el líder transformador, e incluso el líder altruista. Ambos se caracterizan por ser participativos, activos, capaces de generar y fortalecer el compromiso con la comunidad y sus intereses, así como de ofrecer modelos de acción y fuentes de información para la comunidad. Estos líderes presentan un carácter político, ya que buscan el bienestar colectivo y asumen su función como un servicio. En el caso seleccionado, resulta difícil y hasta ocioso distinguir las modalidades de ambos hermanos. Como fue dicho, uno “tomó la posta” que dejó el otro.

La propuesta de retomar la tarea como un legado del líder muerto en plena juventud permitió una nueva convergencia, esta vez en torno a la figura de su hermano. Sin embargo, el dolor por la pérdida del fundador y principal mentor de la OLP estuvo y está muy presente. En un principio, los militantes se movilizaban los días veinte de cada mes, conmemorando la fecha de la muerte; siguen haciéndolo anualmente y lo recuerdan en los aniversarios de la fundación de la organización. Habitualmente, los actos se realizan en la Plaza San Martín, en torno al monolito de medio metro en homenaje a Eduardo Puebla.

Durante el trabajo de campo con la OLP San Martín, las referencias de reconocimiento al líder muerto eran frecuentes, pues algo de su “testamento” (sus sueños, sus proyectos, sus valores) está sosteniendo la cohesión de la organización; ese liderazgo se transmitió con facilidad a la figura de su hermano, quien también, a partir de la pérdida, se apoya en lo que recibió de él -“tomar la posta”-, intentando encontrar también un sentido a su muerte joven:

[...] *todo lo que hizo el gordo [su hermano] no fue en vano, no nos fuimos a casa y desarmamos... porque la organización lleva más años sin Eduardo que con Eduardo, pero el principio, lo que marcó, está. En algunos momentos, estuvimos a punto de desaparecer, siempre lo reitero eso.*

El vínculo intergeneracional se mantuvo vigente con el conductor de la OLP, aunque “los jóvenes”, “la bandita” y “los pibes” ya habían crecido y adquirido experiencia. Aun así, algo del vínculo maestro-discípulos se siguió manteniendo.

El dilema entre la reivindicación urgente y la práctica política

Durante el trabajo de campo con la OLP San Martín, el dilema entre luchar por reivindicaciones urgentes y hacer política se hace escuchar. Estuvo presente desde los orígenes de la organización, según relata el fundador de más larga experiencia militante, quizá el Maestro:

A esta corriente más política la transformamos en algo más reivindicativo, porque en ese momento, lo que surge en la Argentina era el tema de darle respuestas reivindicativas a esto que había hecho estallar el 19 [de diciembre de 2001, cuando un gran estallido social produce que el presidente Fernando de la Rúa abandone el gobierno]. Entonces, lo que estaba ausente apareció en el escenario y lo que nos propusimos nosotros, el impulso que traíamos por la parte política lo volcamos a construir lo reivindicativo que es la OLP, que nace como estructura básicamente reivindicativa. Siempre la tensión entre lo reivindicativo y la política se mantuvo.

El mismo entrevistado aclara el dilema del siguiente modo, aportando una mayor precisión descriptiva que atraviesa la historia colectiva de la OLP:

Esa tensión entre el tipo que lo único que le importa era la caja, la comida, porque la necesita, y el planteo político... siempre esa tensión, llevamos ya... esto ya fue en el 2002. Incluso, en 2019, estamos en el mismo lugar del debate; con sus variaciones en cada momento, el eje de fondo no ha cambiado. Nosotros lo que siempre planteamos era el trabajo, lo que sintetizaba lo reivindicativo con lo político era el trabajo. Si se quiere, esa era la nota diferenciadora. Era transformar la asistencia en trabajo.

El trabajo en el territorio es un eje central en esta organización social, pero sin descuidar la vertiente política, algo que Pablo Puebla califica de doble trabajo:

A ver, nosotros cuando definimos: “Compañero que entra a trabajar, compañero que empieza a organizar el gremio” Ahora, después tiene que mantener lo que viene haciendo en el barrio, tiene que hablar con su compañero y tiene que trabajar todavía con el merendero, es doble laburo. Bueno, se fueron curtiendo los compañeros, pero también se fueron desgastando, porque todo esto te lo digo en la adversidad. Cuando le digo a un compañero: “Hay reunión en Capital”, no le quedan energías. Entonces, por ahí, hay una diferencia que tiene que ver con el que está en la superestructura que él que está en territorio, pero algunas decisiones ya se van tomando.

El trabajo en el territorio genera contradicciones con otro tipo de actividades, es una fuerte tensión entre las demandas reivindicativas y la actividad en la “superestructura”.

Después, hay otra evaluación: “Che, escuchame, vos ya pasaste a ser dirigente, estás representando a doscientos compañeros, pero podés ser muy positivo para los próximos diez mil, tenés que ir a Capital” “No vas a ser un burócrata porque te vayas a Capital” Y hay veces que nosotros tenemos eso en la cabeza, pecamos, no nos damos cuenta que los triunfos que tuvimos acá, en la organización de San Martín, pasamos a ser como conservadores ¿viste?: “No, hay que mantener esto, no vayamos” Y no dábamos el próximo paso hacia escalas superiores, esos son algunos detalles que yo veo que hay a veces, o él [otro compañero] está muy en soledad, o Roberto [otro] también está en soledad, o yo estoy en soledad, en algunos lados tomando decisiones.

Si bien el entrevistado entiende que es conveniente para una estrategia política “dar un paso hacia escalas superiores”, vive este como un abandono del grupo y hacia el grupo de base, como un estar en otro lado, muy lejos, en una superestructura. Justamente, durante el trabajo de campo el equipo de investigación pudo recorrer y fotografiar las obras de base realizadas por la OLP en el Partido de San Martín, de las que hablaban con mucho orgullo. Por invitación de uno de los militantes, se pudo conocer la lucha que se estaba desarrollando por la vivienda digna en el Partido de San Fernando, donde la acción política y la reivindicación de derechos vulnerados parecían estar en convergencia (Robertazzi, 2020). A lo largo de 2019, los investigadores pudieron formar parte de distintas reuniones que tenían el propósito de organizar un movimiento político más amplio, y también de la postergación de tal propósito. Cabe señalar que tales reuniones se realizaron durante un clima pre-eleccionario, en el que algunos de los y las participantes ponían sus expectativas en la llegada al poder de un gobierno peronista, mientras que otros ya estaban decepcionados; sin embargo, todo el grupo esperaba que se fuera lo más rápido posible el gobierno de Mauricio Macri. Podría decirse que, nuevamente, se ponía de manifiesto la tensión entre la política y las reivindicaciones; así como entre quienes se esperanzaban con un cambio de gobierno y otros que pensaban que solo era “gatopardismo”. [iii]

Sub-versión, ad-versión, escisión

En la época del comienzo de la pandemia del *Covid 19*, un grupo de militantes produce una escisión y da a conocer un Pronunciamiento, titulado “Hay otro camino para la militancia”. Más explícitamente, sostienen: “En el Mes de la Memoria, recuperamos el horizonte emancipatorio trazado por Ixs treinta mil desaparecidxs”, lo que estaría indicando la decisión de volver a la acción política y no permanecer en lo meramente reivindicativo. Con ese Pronunciamiento, en marzo de 2020, emerge la OLP Resistir y Luchar. Resta poder comprender los efectos que tal fragmentación pueda tener en la organización social y política.

Por las circunstancias restrictivas de la pandemia, el equipo de investigación solo tuvo acceso a documentos y conversaciones telefónicas con uno de los protagonistas del acontecimiento. A pesar de esto, podría afirmarse que se produce un período de sub-versión que da lugar a un momento ad-versivo, es decir la conformación de dos grupos o bandos.

El Pronunciamiento comienza haciendo un diagnóstico de situación, en el que menciona: “una deuda centenaria”; las “despóticas políticas capitalistas”, que incrementan el riesgo de extinción de la vida en el planeta; “el calentamiento global” y “la pandemia”, que conducen a la población mundial “al borde del colapso”; el refuerzo de “las tendencias individualistas”; la necesidad de no abandonar la lucha, reinventando nuevas formas; las varias generaciones que, “desde 1983”, están “ajenas a la cultura del trabajo”, sin posibilidades de superación y/o futuro; finalmente, la duda respecto de la capacidad del gobierno para dirigir los destinos nacionales en medio de tamaña “crisis de ribetes civilizatorio”. Cuestiona a la clase política y al gobierno actual, por considerarlos un “remanente del pasado” y a una militancia que se ha adaptado a ese modo de conducción. Al mismo tiempo, expone su posición anticapitalista, antiimperialista y antipatriarcal, privilegiando el territorio próximo, las comunas, como campo de acción. En la búsqueda de producir un poder popular independiente, se opone a que la necesidad de obtener recursos se convierta a la vez en disciplinamiento para las personas necesitadas. Propone, en síntesis, otra forma de hacer política que recupere lo mejor del “sueño justiciero” de quienes “lo dieron todo por un mundo mejor”. Es posible que la OLP Resistir y Luchar instaure una nueva convergencia en torno a la propuesta política de militantes que tienen “la Autoridad que nace de un gran distanciamiento entre edades [...] o la Autoridad del Autor” (Kojève, 2005, p. 41). Los militantes que estuvieron elaborando el Pronunciamiento tienen un extenso recorrido en las luchas populares, por lo que tienen capacidad de representar valor libidinal, de ahí que, de instaurarse otra estructura libidinosa, se daría lugar al despliegue de una nueva historia colectiva. En efecto, es un poco prematuro anticiparlo, dado que se trata de un movimiento reciente en la historia colectiva de la OLP, por lo que tampoco podría predecirse cuál será el tipo de relación de cooperación y/o conflicto entre las nuevas configuraciones vinculares.

Reflexiones finales

La OLP se bautizó desde una tradición política y filosófica lejana, tomando su lema de la Constitución de 1949. El vínculo con la historia nacional es amplio: por ejemplo, el líder actual de la OLP recuerda que en sus inicios militantes había que ir al barrio “como en los setenta”. Mientras tanto, el grupo que se separa, lo hace “en el mes de la memoria”. Ese vínculo con una representación política de la historia y de su legado puede ser tanto un factor de cohesión, como de escisión. La tensión entre el trabajo de base y de “superestructura” es sistémica; si se le agregan expectativas contradictorias sobre la pertenencia a un cargo público, en tanto no se puede ubicar o caracterizar

del mismo modo a un gobierno reciente, la brecha se agiganta. Los elementos aglutinantes de la OLP se manifestaron desde una estructura emocional, libidinal, muy sólida durante casi dos décadas. Hizo falta una conjunción de factores de coyuntura política (acerca de cómo caracterizar al gobierno argentino de 2020), geográfica (la OLP original mantiene su polo en San Martín y la OLP Resistir y Luchar podría hacerlo desde San Fernando) y la aparición de nuevos liderazgos de un sub-grupo, para producir un ruidoso desprendimiento.

En todo caso, de momento, podría afirmarse que mientras algunos integrantes de la OLP pretenden acompañar al gobierno actual, involucrándose de distinto modo, otros prefieren tomar distancia para sostener con menos condicionamiento su práctica política. Todavía no puede apreciarse la conmoción que este movimiento histórico colectivo vaya a generar, en todo caso, siguiendo la perspectiva de una psicología social histórica habrá que estudiar qué cosas permanecen y cuáles otras cambian, así como de qué cambio se trata, si de un cambio radical o de la modificación de algunos elementos del sistema.

NOTAS

[i] Se trata de una investigación para Grupos Consolidados, de Modalidad I, Código 20020170100790BA, con la dirección de Margarita Robertazzi, que tiene por sede el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología, UBA.

[ii] Las letras cursivas indican el uso de lenguaje textual de las personas entrevistadas.

[iii] Significa cambiar todo para que nada cambie, una paradoja propuesta por Giuseppe Tomasi di Lampedusa (1896-1957).

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1973/1921). *Psicología de las Masas y Análisis del Yo*. En *Obras completas de Sigmund Freud* (pp. 2562-2610). T3. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Kojève, A. (2005). *La noción de Autoridad*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Malfé, R. (1994). *Fantasmata. El vector imaginario de los procesos e instituciones sociales*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Montero, M. (2006). *Hacer para transformar. El método en Psicología Social Comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.
- Montero, M. (2003) *Teoría y Práctica de la Psicología Comunitaria. La Tensión entre comunidad y sociedad*. Buenos Aires: Paidós.
- Robertazzi, M. (2020). La lucha por la vivienda en el Partido de San Fernando. En S. Sánchez; M. Robertazzi y C. Guebel (eds.), *La desintegración de la ciudad. Políticas urbanas recientes en la Ciudad de Buenos Aires*. En prensa.
- Robertazzi, M. y Siedl, A. (2019). Organizaciones Libres del Pueblo. Una organización comunitaria territorial en defensa de la vida ante situaciones de pobreza. *Memorias XIII Jornadas de Sociología*. Recuperado de <http://cdsa.academica.org/000-023/114.pdf>.
- Robertazzi, M. y Pertierra, L. (2013). Psicología Social Histórica. En M. Robertazzi (coord.), *Puntos de partida para una psicología social* (pp. 9-38). Buenos Aires: EUDEBA.
- Stake, E. (1998). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata.